



# LOS BORRICOS

RUTA 66 # de la costa polvoranca a la costa peste

## ENTRADAS DE BLOG DE NOODLES

(Las más recientes al comienzo)

### Speaking English

Después de llevar 15 días en Estados Unidos, y habiendo recorrido unos 5000 kilómetros, quizá alguno se pregunte cómo andamos de inglés. Realmente no estoy muy seguro de que haga falta hablar. No hablar inglés, no. Hablar y punto. En Nueva York no, al menos. Antes de salir a la calle puedes cortarte una pernera del pantalón, ponerte un zapato de cada color, y en vez de la gorra de los yankees te pones un orinal en la cabeza. No te dirá nada ni Perry.

Si ves que te mueres de hambre o de sed entras en cualquier tienda, pones los productos encima del mostrador, pagas y te vas. La relación entre un turista y una gran ciudad se establece directamente a través del sector servicios, y aquí poco hace falta hablar. Así que no temáis, andan acostumbrados a tener que entender a todos los que llegan, hablen lo que hablen, e incluso aunque no hablen.

Para los que queréis ir más allá y entablar conversación tenéis que traducir del oral al escrito, como pasa cuando un gallego quiere entender a uno de Alcorcón. Ejemplo. Cuando antes decía "pagas y te vas", es posible que el dependiente te diga "uni'abá'sé", queriendo decir "Do you need a bag, sir?".

Esas cosas son fáciles de entender si te esperas la pregunta. Otro ejemplo, cuando le pones o todos los productos encima del mostrador te puede decir "sdarit", queriendo decir "eso es todo?", "Is that it?". No, no es todo, si te sacas el calcetín de la boca te pido otra cosa. No seáis sangrones, que nosotros hablamos igual de mal.

Les gustan mucho las opciones, deben aburrirse mucho. Las paredes de las gasolineras están llenas de frigoríficos con todo tipo de bebidas. Pero de esas te sirves tu solo, así que te pasas un rato mirando como si fuera la vitrina de las mariposas del museo de ciencias naturales.

Cuando digo opciones, digo que pides un café y ya la has cagado. What kind? ah... "con leche", la vuelves a cagar como digas "with milk", eso nunca. "Latte" o "au laite", que no es lo mismo. Which size? Leches, si ya creía yo que estaba. Ahh... regular? Bueno, depende del estado, en el este tenían los tamaños con nombre, tall, large, etc. Aquí en el centro van por onzas, 16 oz, 24 oz. etc. Al final el café del desayuno se puede convertir en el vaso de leche de antes de ir a la cama.

A veces tienes suerte y las cosas van por números. Y puedes pedir un número 2, con extra de número 4 y sin número 5. Recordad que en general, cuando crees que has acabado de pedir es cuando empiezan de verdad las opciones, y las opciones de las opciones.

El otro día, nos traen nuestros tacos con doscientas salsas de la cocina de la Cantina Marisol. Y nos dice una joven, "Señores, ahí al fondo tienen ustedes las salsas para añadir a los tacos". Había unos 10 o 15 cubos con más salsas. Yo pensé, si esto ya viene hasta arriba de salsas... como no le añade agurrás...

Por último, un resumen para supervivencia básica. Una palabra en inglés para olvidar. Budweiser. Y tres palabras para aprender. Beer on tap. Si recordáis esto podéis olvidar todo lo anterior.



# LOS BORRICOS



## RUTA 66 # de la costa polvoranca a la costa peste

### El autoestopista desde el asiento del copiloto

Sentado en el asiento de acompañante del conductor tienes dos misiones, o impedir que se duerma, o pasar del tema y mirar por la ventana. Dedicándome a la segunda ocupación, veo un tío que pasa largo los cuarenta, barba, gafas de sol. Está haciendo autostop, de verdad que entre los tíos con buena pinta, este tenía buena pinta. Llevamos el velocímetro en español, es decir, vamos como dice Estopa, a toda hostia. Así que para recoger a este tío tuvimos primero que decidir. Bueno, por que no? Así hablamos un rato y tal. Vale. Pues damos la vuelta. Primero echa el freno, gira y vuelve. Mete su mochila en el maletero que ya de por sí está petado. Buena mochila, mejor que la mía. No tiene nada de mierda encima para ser autoestopista. Un tío limpio, buena gente. Le decimos que vamos a Durango, se le ilumina la cara. Leches! Mi día de suerte, también voy a Durango. Más tarde me preguntaría que habría dicho si le decimos que íbamos a Pitis.

Al poco tenemos que parar. El señor Jeremías y el señor Pajares han encontrado un nuevo lugar donde poner a prueba si pueden romperse los cuernos de una hostia. No es nada, una especie de saliente de roca, debajo del cual está el valle de un billionario del petróleo. La foto haciendo el Karate Kid no tiene precio, joder, nos jugamos la foto del día. La verdad es que el barranquillo es de impacto.

El colega se flipa un poco con el comportamiento caprino de los adláteres. Le digo, nada, nada, si llevamos así todo el viaje, si ven una piedra se suben a por foto. Crazy people, you know. El tío se hace unas risas.

Como a mi Durango me suena a marca de cinturones, le preguntamos que si sabe un sitio acorde a nuestro nivel de cutrefección. Claro, hombre, si precisamente anda buscando también alojamiento. En el camino nos contamos las vidas, pero en resumen. Una historia. Se le ha quemado el pickup, sale con lo puesto. Va para Montana, así que a ver si desde Durango está más cerca, pillando un bus o algo. Llegados a Durango vemos que uno tras otro todos los moteles donde nos va llevando son, primero, los más baratos. Bien. Acordes a nuestras pretensiones. Segundo, todos están llenos. Como el señor Jeremías se sacó el carnet en Leganés, pues ya os imagináis, las indicaciones de dirección claritas por favor. Y aquí es donde nuestro guía improvisado empieza a liar la cosa. Dice, a la izquierda, con la mano derecha señalando a la derecha. La cagamos, para girar hay que saltarse un semáforo. No pasa nada, eso en Leganés es ley de vida. Yo creo que fue entonces cuando el tío empezó a notar calorcillo por la zona del gauumbo. Unos cuantos giros más y el tío ya metía la cabeza en el volante para dar las indicaciones. Llegamos a un motel Super 8, que yo pensaba que estaría fuera de su presupuesto. No dio lugar a más especulaciones, según pensaba yo en ir fuera de la ciudad el tío empieza a gritar como cuando te zampas un taco de un mordisco. Se pone rojo, y los ojos dando vueltas como las tragaperras de Las Vegas. De repente está en el suelo, que se mete debajo del coche! Ah, no cabe, mucha barriga para un coche tan bajo. Lo siguiente somos nosotros entrando en el motel y llamando al 911. Se lo llevan. El tío reacciona. Le sacan del bolsillo de la camisa unos sobres con unas pirulas que parecen caramelos de gordas que son. Lo siguiente somos nosotros haciendo ruedas para largarnos de allí. La próxima vez que tengamos que recoger a alguien yo creo que mejor al que tenga peor pinta. Como dice el señor Pajares, para estos casos lo mejor es recoger a alguien en una noche oscura y lluviosa, siempre que lleve un traje de comunión y tenga las cuencas de los ojos vacías.

### Espanoles a babor

Como ya se ha dicho antes, son ellos y no otros los que lo primero que echan en la maleta antes de viajar es la vara de medir. Quizá el resto también lo haga, aunque nunca se puede estar seguro. Parece que los instintos de ciertos otros viajeros europeos andan mas por lo primario, si hay que medir, que sea el numero de cervezas, y el numero de churris que les dicen que no.



# LOS BORRICOS



## RUta 66 # de la costa polvoranca a la costa peste

Cómo distinguir por tanto un español en Chicago de alguien que simplemente habla en español? Fácil. Estará diciendo, ala, que de puentes tiene el río, parecen los de el Sella. Sí, a poco que te fijes ves que se parecen mucho, como un huevo a una tostada. Pero nada. Comparación hecha, y a por otra.

Y claro, a la hora de comparar hay que hablar de dinero, que también se da bien. Cuando los españoles fueron a sacar a los mayas de la ignorancia, para acercarlos al paraíso a base de machetazos, tal era el ansia por el oro de los llegados, que los nativos pensaban que realmente se alimentaban de oro. No es que lo acumularan para gastarlo en sus propias guerras locales, no, era que se lo zampaban y lo cagaban en pepitas, no cabía otra posible explicación para tamaño frenesí aurífero.

Así que para saciar las ansias de comparativismos monetarios, andamos explorando todas las posibilidades. Desde el gratis total, a lo sleeping in the grass, hasta el me agencio un coche en el que cómodamente caben 5 tios, maletas, y sus respectivas coca colas de 42 onzas el vasito. Lo bueno del caso, es que en cuestiones de gastar, aquí vamos uno de cada tipo, así que como dicen, en la variedad esta el gusto.

Todavía los hay que van peor que nosotros. Nuestra buena obra del día ha sido dar indicaciones a una chica hispana que nos hemos encontrado en Collinsville, Illinois. Le pregunta al señor Pajares con voz temblorosa, "excuse me sir, do you speak a little bit of Spanish?" A lo que responde, con acento de Alcorcón: "Soy español, es lo único que se hablar, y a voces". Quería ir de St Louis a Arizona en día y medio. Comprobamos con el GPS que es posible, pero durmiendo unas cero horas. Cuando se lo decimos nos contesta que ya ha dormido dos horas, así que está descansada. Y que las niñas vienen durmiendo todo el viaje, no se si es que eran conductores auxiliares o algo. Aparte nos dice que no puede pasar de 70 millas por hora, porque "las gomas están a punto de botar", y con esas la vemos arrancar el coche, olvidándose en el "techo del carro" una cerveza del tamaño de un paquete de pingles.

Buena suerte, alma de cántaro! Nosotros solamente consumimos botellines.

### Pixie y Dixie y la niña de la curva

Hoy bajamos de Chicago, Illinois a St. Louis, Missouri por la Interestatal 55. No es que sea recta, no, que va. Aquí la niña de la curva, esa que se dicen que se aparece con la vocecilla estridente de "Caroline, ven hacia la luz", se tendría que ir directa al INEM, a ver si la admitían para cantar bolas en el bingo.

Y claro, miro a la derecha y veo árboles. Miro al frente y veo un camión en el otro sentido. Ah, no, ya ha pasado, ya no lo veo. Viene otro camión detrás. ¿O es el mismo camión? Miro a la derecha y veo otros árboles, o los mismos árboles? Y entonces me acuerdo de los malditos roedores, cuando los perseguía el gato, los fondos eran de ese estilo cutre de la escuela americana de dibujantes, que repetía el mismo sofá y la misma lámpara doscientas veces en la misma persecución. Puedes contar camiones en USA como el que en España cuenta corruptos, por cientos. Lo que no sabía yo era lo de los árboles, por cada camión que veo me salen lo menos dos bosques. Incluso el trozo que hemos visto de Canadá estaba bastante más pelado.

Vaya, ha sido mentar un trozo pelado y de repente ahora sólo hay camiones y campos de maíz. ¿Será una nueva oportunidad para la niña de la curva?